EL HORMIGUERO Psicoanálisis ◊ Infancia/s y Adolescencia/s

¿COMO TOLERAN O NO TOLERAN LA FRUSTRACIÓN LAS ADOLESCENCIAS ARGENTINAS EN ESTA ÉPOCA DE CRISIS?

MARIA CRISTINA IRIGOYEN

irigoyen.maricristi@gmail.com

¿Como toleran o no toleran la frustración las adolescencias argentinas en esta época de crisis?

Resumen

El presente artículo se desarrolla con relación a interrogantes nuestros respecto de las adolescencias de nuestra época y de qué manera se posicionan frente a la frustración, su tolerancia o no, y los modos que tienen de tramitarla, además se exponen las operatorias psíquico-subjetivas que vivencian junto a los cambios corporales que acontecen y soportan propios de esta etapa.

Los aportes conceptuales serán desde la teoría psicoanalítica con Freud, Lacan y otros autores contemporáneos.

Palabras clave

Adolescencias, frustración, tolerancia a, pulsiones, subjetividad.

Abstract

Thepresentarticleisdeveloped in relationtoourquestionsabouttheadolescencesofour time and howthey position themselves in thefaceoffrustration, theirtoleranceorlackthereof, and thewaystheyprocessit. Additionally, itpresentsthe psychologycal-subjectiveoperationstheyexperiencealongsidethebodilychangesthatoccur and are endured as partofthisstage.

The conceptual contributionswill be drawnfrompsychoanalytictheory, withreferencesto Freud, Lacan, and othercontemporaryauthors.

Keywords

Adolescence, frustration, tolerance, drives, subjectivity.

Reseña curricular

Lic. y Profesora en Psicopedagogía (UNCo-CURZA). Exdocente en las cátedras: Didáctica General, Metodología de las Materias Psicopedagógicas y Práctica Docente (UNCo-CURZA). Docente Investigadora. Ex Integrante del Proyecto de Investigación V094 y de otros proyectos (UNCo-CURZA) Autora y coautora de publicaciones científicas. Trabajó en equipos técnicos (ETAP), escuelas primarias y secundarias.Coordinó Escuela Terapéutica, Tutora docente. Consultorio Psicopedagógico.

¿Cómo toleran o no toleran la frustración las adolescencias argentinas en esta época de crisis?

Pensar y reflexionar sobre los adolescentes de nuestro país en la época actual y cómo vivencian y toleran las frustraciones teniendo en cuenta el malestar o los padecimientos que esto les puede provocar, es motivo de este trabajo, pero antes del desarrollo se nos hace necesario mencionar que en la realidad socio-económica y cultural de Argentina, coexisten la brecha digital y la brecha social-económica-cultural entre adolescencias de clase media alta, de clase media trabajadora e infancias y adolescencias marginadas, pobres, privadas de satisfacer sus necesidades básicas como alimentación, educación, servicios de salud, ropa, agua, etc. Así las adolescencias vulnerables que viven en los márgenes del sistema y de la sociedad tienen que aprender a tramitar la frustración de no poder alcanzar lo que pretenden, o por el contrario manifestando su malestar. Los otros adolescentes que se supone tienen satisfechas o medianamente satisfechas sus necesidades básicas no tienen que preocuparse por buscar el sustento del día a día ni de sobrevivir en tan precarias condiciones de vida, pero ello no significa que tengan todo resuelto y que no padezcan sufrimientos.

Con relación a la trama de la cultura en la cual están insertadas hoy las adolescencias, podemos expresar que ellas y ellos construyen su subjetividad de acuerdo a la época que atraviesan, en este sentido nos parecen pertinentes las palabras de (Galende. 2013): “Somos siempre sujetos de una cultura particular, estamos construidos en alguna medida dentro de esa cultura e inevitablemente sufrimos los avatares que va sufriendo la cultura”.

La adolescencia es una etapa de la vida de los sujetos donde se elaboran procesos de subjetivación, necesidad de identificarse con el grupo de pares, acontece el despertar sexual, es un tiempo de inestabilidad, de probar y probarse en nuevas experiencias, implica un período de crisis porque las identificaciones que sostenían al niño, o a la niña en la infancia caen y las pulsiones ocupan la escena. En cuanto a este duelo uno de los síntomas sustanciales que manifiestan los adolescentes es la angustia, como expuso Lacan en el Seminario 4: "La angustia es correlativa del momento de suspensión del sujeto, en un tiempo en el que ya no sabe dónde está, hacia un tiempo en el que va a ser algo en lo que ya nunca podrá reconocerse" (Lacan 1956-57, p. 228).

Como ya expresamos aparece en los adolescentes la pérdida de la identificación con los padres de la infancia, y su idealización, ya que comienzan a percibirlos como quienes le coartan la libertad, los restringen, los cuestionan, ésto conlleva también un duelo con su monto de angustia. Al respecto Freud (1909) expresó: "Cuando el individuo, a medida de su crecimiento, se libera de la autoridad de sus padres, incurre en una de las consecuencias más necesarias, despiertan en él un sentimiento de disconformidad, lo incitan a emprender la crítica de los padres" (p. 1361, 1362). Esos padres de la infancia que tenía idealizados e internalizados como modelo, sostén, y amparo, ahora los siente persecutorios, así veremos que esta es una etapa donde por un lado se conjugan las pérdidas y los duelos, y por otro se desafían los límites, las reglas, las normas en el intento de hacer oír su voz. En síntesis, durante la pubertad y la adolescencia de lo que se trata es de romper los lazos con el Otro de la infancia, porque llega el tiempo de la separación, de la diferenciación, pero cuando el Otro no responde, o es indiferente, se manifiesta el oposicionismo, la rebeldía, los *actingout*, o los pasajes

al acto. Sostiene (Vita, A. 2023),parafraseando a Lacan, que se requiere de los adolescentes servirse de los nombres del padre, poner en uso esos títulos dejados en su bolsillo: su ubicación deseante, sus identificaciones e idealidad y la estructuración. (p.11)

Desde el cuerpo:

El cuerpo adolescente sirve como representante simbólico donde se expresan los conflictos, las formas de relación de objeto, las ansiedades, y dificultades proyectándose en él, en su imagen y en su apariencia la adecuación sexual mientras que acontece un sobreinvestimiento del mismo.

El adolescente se siente invadido por un cuerpo, que siente torpe, que siente extraño, que crece aceleradamente, que no controla ni puede guiar porque conlleva la pérdida del cuerpo de la infancia, pérdida que es vivida como un duelo, viéndose obligado a aceptar un cuerpo que no ha elegido, que no encaja en la idealización del cuerpo imaginarizado, fantaseado, será así durante esta transformación donde tendrá que habérselas con esta frustración, es decir otra de las tantas frustraciones a considerar. El/la adolescente necesita tiempo para aceptar su nuevo cuerpo. Todo ello le hace temer su inadecuación, tanto a nivel social como en su función sexual. Así se compara con los demás. Necesita y busca la aprobación de su grupo, de sus pares.

Mientras que el acné brota en el rostro y el espejo se rechaza, al mismo tiempo están otras/os pares que lucen sus cuerpos esbeltos o torturados por la anorexia, la bulimia, los tatuajes, los piercings, el gimnasio, las toxicomanías.

Fue Pablo Neruda (1994) quien en su poema *“El niño perdido”* expresó las ansiedades y angustia que significa la pérdida del cuerpo de la niñez:

"*Y de repente apareció en mi rostro*

Un rostro de extranjero

Y eras también yo mismo:

Y era yo que crecía" …

Con relación a la simbolización, los adolescentes al no encontrar en el Otro actual una respuesta porque ese Otro se encuentra ausente, y ya no oficia de garante en esta época de globalización, de hegemonía del mercado, se observan en los jóvenes o púberes hechos que los involucran ya sea como víctimas o como victimarios. Esas reacciones agresivas, destructivas se manifiestan frente a la acometida de un malestar pulsional que insiste al no disponer el sujeto de los significantes necesarios para hacerle frente, y queda capturado por el actuar sobre el simbolizar lo que da cuenta de un debilitamiento del orden simbólico. Así el sujeto cae presa de un goce único y recurre a su primer Otro, el cuerpo (…) mediante pasajes al acto (violencia, delitos, conductas de riesgo) *acting-out,* las intoxicaciones con alcohol y otras sustancias, las dietas restrictivas, los vómitos, los cortes, y las marcas intentan ponerle un límite al goce.

Interrogantes:

"*Youcan'talwaysgetwhatyouwant"*

"No puedes tener siempre lo que quieres"

(TheRollings Stone, Mick Jagger 1969)

¿En qué escenarios y realidades transcurren los aprendizajes, las vivencias, las relaciones y los vínculos de nuestras adolescencias? Así estas situaciones donde acontece la vida de los adolescentes pueden ser vistas por algunos adultos con

desconfianza y vividas como una incógnita, una impotencia, un misterio, una curiosidad, una carga o un enojo al verlos inmersos en su mundo, en su grupo. Por ello hipotetizamos que quizá algunos de estos padres, algunas familias, o algunos docentes pueden llegar a sentirse como Don Quijote de la Mancha ante los gigantes molinos de viento, ¿enfrentados? ¿perdidos, asombrados, o por momentos desorientados? ¿Cómo acotar ese Plus de goce? puesto que es una época que no lleva la marca de la represión, en tanto prohibición a la satisfacción pulsional, sino la "exigencia a gozar"

Dado que los preadolescentes y los adolescentes están inmersos las 24/7 en el mundo del bombardeo digital-publicista-consumista: "llame ya", "escriba ya", "chatee ya", "cómprelo ya", no hay ninguna posibilidad para el posponer "lo quieren ya". ¿Entonces para el sujeto adolescente de esta época ante el apremio de la urgencia, y en cuanto supone que todo es posible, no hay frustraciones? pero si no hay frustraciones, ya que todo se puede, ¿dónde queda la operatoria de la frustración? ¿inhibida, desplazada, olvidada?

Sobre esta contingencia deducimos que el representante de la no tolerancia a la frustración es el pasaje al acto, la ira, la depresión. Y que el representante de la tolerancia es la sublimación, los proyectos, la vida, el amor.

Al mismo tiempo ¿qué pasa con los postergados, los pobres (cartoneritos, trapitos, malabaristas y *clowns* de semáforos, buscadores de basura, barritas de fútbol) a los que la economía no tiene y no tuvo en cuenta, los que no tienen acceso a una PC, o a internet? ¿Qué pasa con estas adolescencias? ¿cómo tramitan las frustraciones, cómo las toleran? En relación a las dificultades y necesidades que padecen los que menos tienen nos es lícito pensar que las frustraciones son de otra envergadura por consiguiente no se

resuelven de similar manera, como las de las otras adolescencias, el considerar estas diferencias es para reflexionar y pensar en la vulnerabilidad y el desamparo que vivencian muchos/as adolescentes en tanto que todo su ser (cuerpo, imagen, aparato psíquico, subjetividad) en simetría con los más media está involucrado consciente o inconscientemente en la reorganización, reestructuración y transformación de sí mismo.

¿Qué es la frustración?

Según el diccionario de Psicología: del latín *frustratĭo*, lafrustraciónes laacción y efecto de frustrar **(**dejar sin efecto o malograr un intento**).** Se trata de unsentimiento desagradableque **se** produce cuando las expectativas de una persona no se vensatisfechas al no poder conseguir lo pretendido**.**

Tolerancia a la frustración

De la global revista de la UNAM (2022) el significado de tolerancia a la frustración es: ser capaces de afrontar los problemas y limitaciones que nos encontramos a lo largo de la vida, así como las molestias o incomodidades que puedan causarnos. Por lo tanto, se trata de una actitud y, como tal, puede trabajarse ydesarrollarse.

La tolerancia a la frustración es la capacidad de uno para resistir la frustración cuando se enfrenta a tareas difíciles. Tener una baja tolerancia a la frustración se relaciona con un rasgo de ira y un mayor nivel de tolerancia a la frustración se relaciona con niveles más bajos de ira y una mayor persistencia en las tareas difíciles.

Dice un proverbio popular: “Si puedes cambiarlo; ¿por qué preocuparte? Si no puedes cambiarlo, ¿por qué preocuparte?”

Desde Lacan

> La noción de frustración, cuando se pone en primer plano en la teoría analítica, es remitida a la primera edad de la vida. Está vinculada con la investigación de los traumas, fijaciones, impresiones, provenientes de experiencias preedípicas. Esto no implica que sea exterior al Edipo de alguna forma constituye su terreno preparatorio, su base y su fundamento. Modela la experiencia del sujeto y prepara ciertas inflexiones que decidirán la vertiente hacia la que el complejo habrá de inclinarse, de forma más o menos acentuada, en una dirección atípica oheterotípica.

La frustración se considera pues como un conjunto de impresiones reales, vividas por el sujeto en un período del desarrollo en el que su relación con el objeto real se centra habitualmente en *la imago*del seno materno, calificada de primordial, en relación con la cual se formarán en él las que he llamado primeras vertientes y se inscribirán sus primeras fijaciones, aquellas que permitieron describir los tipos de los diferentes estadios instintuales. Así han podido articularse las relaciones del estadio oral y del estadio anal con sus subdivisiones fálica, sádica, etc. y mostrar cómo están todas ellas marcadas por un elemento de ambivalencia que hace que la propia posición del sujeto participe de la posición del otro, que el sujeto sea dos, que participe siempre de una situación dual imprescindible para una asunción general de su posición. En suma, nos encontramos ante la anatomía imaginaria del desarrollo del sujeto.

Lacan refiere que la frustración en tanto falta es como una lesión o daño imaginario, cuyo agente es simbólico y real. El agente es doble pues propone dos vertientes de esta forma de la falta: por un lado, la frustración de amor, por el otro, la

frustración del goce. Entre ambas vertientes hay una compensación: “La satisfacción de la necesidad es aquí la compensación de la frustración de amor y al mismo tiempo, casi diría que empieza a convertirse en su coartada” (Lacan, 1956-1957: p. 177).

“(…) la primera constitución del agente de la frustración, que en el origen es la madre. Podemos escribir como *S(M)* el símbolo de la frustración”. Lacan sostiene a partir de la conceptualización freudiana del juego del *Fort-Da,* que el juego de repetición del niño connota la inscripción de la madre como agente simbólico de la frustración: como un objeto que puede estar presente o ausente en función de la llamada del sujeto, distinto del objeto de la satisfacción.

Lacan explica que: “La frustración del amor está en sí misma preñada de todas las relaciones intersubjetivas que a continuación podrán constituirse” (Lacan, 1956-1957: p. 127).

Desde Freud

> Quien llegue al mundo con una constitución instintual particularmente desfavorable, difícilmente hallará la felicidad en su situación ambiental, ante todo cuando se encuentre frente a tareas difíciles, a menos que haya efectuado la profunda transformación y reestructuración de sus componentes libidinales, imprescindible para todo rendimiento futuro. La última técnica de vida que le queda y que le ofrece por lo menos satisfacciones sustitutivas es la fuga a la neurosis (…) o aun hallará consuelo en el placer de la intoxicación crónica o bien emprenderá esa tentativa de rebelión que es la psicosis (1930, p.14)

Siguiendo con Freud y El malestar en la cultura (1930), que explicó el malestar que sufre cada sujeto por su inserción en la sociedad en una cultura determinada, ligando ese malestar a las catexias de las dos pulsiones antagónicas en irresoluble dialéctica: Vida, Eros o amor y la de destrucción, agresión o Muerte que encuentra su lugar en la inclinación a la agresión que en el ser es una disposición innata, autónoma y constituye el obstáculo más grande para la civilización que es un proceso al servicio de Eros, de la vida cuyo fin es el de integrar a los individuos, a las familias, a los grupos y naciones en una gran unidad.

Continuando con la operatoria de la frustración en los adolescentes y la dificultad de su tolerancia mencionaremos a Giorgio Agamben que investigando los avatares de los sujetos en las relaciones con los objetos en nuestra sociedad de consumo expresó: “en las sociedades occidentales actuales toda experiencia y uso con los objetos es capturada, separada y desplazada a la esfera del consumo y del espectáculo”, en la medida en que el capitalismo en tanto dispositivo se soporta de ambas esferas “dos caras de una única imposibilidad de usar. Lo que no puede ser usado es, como tal, consignado al consumo capitalista o a la exhibición espectacular” (2005, p. 107).

En relación a nuestra sociedad mediatizada por los objetos de consumo y en crisis de valores y de acceso al consumo, porque el consumo en particular para más de la mitad de los argentinos no puede ser materializado debido a una economía de mercado de muy bajos salarios, de altos precios, desocupación y mala calidad de vida, creemos que la cronicidad de esta situación para el sujeto/los sujetos es una de las causales de su vulnerabilidad dada la labilidad que puede suceder entre los límites del yo y el objeto pues los montantes de energía que circularían en lo psíquico de los vulnerables como

sostuvo Freud, se ligarían a representantes de objetos frustrantes y rechazantes resultando de esta ligazón la pulsión llamada destructiva o pulsión de muerte.

La frustración en palabras

M., niña preadolescente, revela: *"mi mamá no me deja usar en algunos ratos el celular, yo me enojo, pero me di cuenta que si espero que se duerma, se lo saco y lo uso mucho rato"*

Al respecto el psicólogo Jonathan Haidt refiere en su libro**: "***La generación ansiosa" (*2024, p.1) "aquellos que comenzaron su adolescencia durante la proliferación de celulares con conectividad 24/7 se han convertido en una generación que carece de tolerancia a la frustración, experimentando problemas constantes de ánimo, crisis de ansiedad y dificultad para aburrirse"

Una practicante de un Instituto de formación docente del Valle Medio manifestaba: *"lo que más me enoja y me frustra es que cuando entro al aula nadie me escucha, nadie me mira están todos conectados a los celulares"*

Con relación a este tema sabemos que las horas que los adolescentes y preadolescentes le dedican a la tecnología según estudios e investigaciones de *ComScore*(2023) son muchas, así como la posibilidad de hacerlo sin la adecuada supervisión adulta, porque circulan en las redes el ciber acoso, el *ciberbullyng*, el *grooming*, materiales, producciones y videos no aptos para menores. Ese estudio concluyó que son los argentinos quienes más tiempo invierten en redes sociales dentro de América latina.

Simultáneamente a la extralimitación digital hay noticias locales y/o nacionales de púberes que roban a niños, niñas y a otros/as púberes mochilas y celulares a la salida de las escuelas; de banditas de adolescentes que efectúan asaltos, delitos y muertes.

Por tales hechos quedamos impactados de esos pasajes al acto de muchos/muchas adolescentes que parecen advertirnos de la descarnada falta de proyectos, de porvenir que vivencian en vista de la intolerancia a la frustración que visibilizan. Se transgreden normas de la sociedad, rompen el lazo social (acotamos) si es que alguna vez tuvieron un sostén, un lazo social. Época de errancia

Actos violentos de los adolescentes que hablan de una dimensión des-subjetivante, desestructurante, conflictos con la ley que hoy ponen en discusión la edad de imputabilidad de los menores. En torno a esta problemática de la ley,Agamben (2006, p.340) advirtió que lo que fundaba la ley y determinaba que no hubiera nada fuera de ella, se ha convertido en la norma y esto ha conllevado a la inversión de la fórmula, puesto que ahora no existe un "adentro" de la ley y "todo -incluso la Ley- está fuera de la Ley"

Concluyendo preguntamos, nos preguntamos ¿qué sociedad, qué cultura, qué valores, qué porvenir, qué calidad de vida les heredamos a las adolescencias de nuestro país? Porque somos responsables como adultos de no darles esperanza, de no darles buenos ejemplos, de no mitigar el hambre y el hambre de vínculos sanos, maduros, protectores, de no mitigar la pobreza material y la pobreza de ideales, de futuro.

Somos responsables porque la sociedad, la cultura, el país se deben a nuestras elecciones sean las que sean, las de vida o las otras.

El deseo de felicidad, parece ser el eterno compañero de la existencia humana. Pero igualmente eterna parece la imposibilidad aparente de la realización y satisfacción completa, incuestionable, *de je neregretterien.* E igualmente eterna, a pesar de todas las frustraciones que causa, es la imposibilidad de los humanos de dejar de desear la felicidad y hacer todo lo que esté en sus manos para buscarla, conseguirla y conservarla". (Bauman, 2009: 39-40).

Referencias

Agamben, G. (2006) *"El Mesías y el soberano. El problema de la ley en W*alter *Benjamin"* Ed. Adriana Hidalgo, Buenos Aires. p.340

Agamben, G. (2005) *"Elogio de la profanación"* Profanaciones. Ed. Adriana Hidalgo

Bauman, Z. (2008) *"El Arte de la Vida"* Editorial, Paidós, España. Pp.39,40. 35682_El_arte_de_la_vida.pdf

Freud, S. (2008-1930) *"El Malestar en la Cultura"* comp. www.psikolibro.tk

Freud, S. (1985-1909) *"La Novela del neurótico"* O.C Madrid: Bibl. Nueva Gaceta

Galende, E. (s/f) *"El impacto de la cultura en la subjetividad de las personas".* Secretaría de Extensión Universitaria. Universidad Nacional de Rosario.

Recuperado:http://studylib.es/doc/6242910/%E2%80%9Cel-impacto-de-la-lasubjetividad-de-las-perso...

Haidt, J. (2024) *"La Generación ansiosa"* En: http://hipermediaciones.com/

Lacan, J. (2008) El Seminario libro 4: *"La Relación de Objeto"* Ed.Paidós, Bs.As 7ma reimpresión 2008. Lacan-Seminario4.pdf

Lacan, J. (2004) Página 12 *"El plus-de-goce"* primera lección, inédita. https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-45376-2004-12-30.html

Vita, A. (2023). "*Adolescencias: de los márgenes a la trama"*. El Hormiguero *Psicoanálisis ◊ Infancia S Y Adolescencias*. Recuperado a partir de https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psicohormiguero/article/view/4881